



OUR WORLD IN DATA COMO RECURSO DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA ECONÓMICA

Our World in Data as a resource for teaching Economic History

JAVIER PUCHE GIL¹

¹ Universidad de Zaragoza, España

KEYWORDS

*Our World in Data
Online resource
Teaching
Learning
Economic History
Historical statistics
Long period*

ABSTRACT

This paper presents the educational possibilities that the Our World in Data Web has as a teaching resource for the teaching-learning Economic History. Our World in Data, edited by the University of Oxford, is an online publication that based on empirical evidences, analyses and presents complete data on various topics and on a global scale. The paper shows several examples of practices in Economic History from the data of GDP per capita and public social spending provided by the web. It is evident that didactics and online resources cannot be considered incompatible, as they are interconnected.

PALABRAS CLAVE

*Our World in Data
Recurso online
Enseñanza
Aprendizaje
Historia Económica
Estadísticas históricas
Largo plazo*

RESUMEN

Este trabajo presenta las posibilidades didácticas que tiene la Web Our World in Data como recurso docente para la enseñanza-aprendizaje de la Historia Económica. Our World in Data, editado por la Universidad de Oxford, es una publicación en línea que, basándose en la evidencia empírica, analiza y presenta datos completos sobre diversas temáticas a escala global. El trabajo muestra varios ejemplos de prácticas de Historia Económica a partir de los datos de PIB per cápita y gasto público social que facilita la web. Se evidencia que didáctica y recursos online no se pueden considerar incompatibles, sino que se presentan interconectadas.

Recibido: 15/ 07 / 2022

Aceptado: 20/ 09 / 2022

1. Introducción y objetivo

Los recursos didácticos constituyen, junto con los objetivos, contenidos, metodología y evaluación, uno de los elementos básicos del currículo, dando el soporte material al proceso de enseñanza-aprendizaje (Pontes, 2008). La literatura didáctica distingue dos formas distintas de conceptualizar los recursos didácticos y, por extensión, de concebir la enseñanza. Por un lado, aquella que los entiende como meros instrumentos o herramientas neutras que transmiten conocimientos, principios, ideas, etc. que se enseñan a alguien, elaborados por personas expertas y de los que profesores y alumnos son usuarios; y, por otro lado, aquella que los entiende como elementos de experimentación y dinamización del aprendizaje (Carretero, 1994; Palomares, 2007).

Como han señalado estudios recientes, pedagogía y tecnología no se pueden considerar incompatibles, sino que se presentan interconectadas (Durán y Durán, 2016; Durán et al., 2018; Martínez et al., 2018; Alejandre, 2021; Allueva y Alejandre, 2017, 2019, 2020 y 2021; Latorre y Quintas, 2021; Quintas y Latorre, 2021). La tecnología sólo está reñida con la pedagogía si se convierte en protagonista en lugar de facilitadora del aprendizaje. Por ello, lo importante es qué tipo de metodología docente se va a utilizar y cómo pueden contribuir las distintas tecnologías (dispositivos móviles, plataformas y aplicaciones educativas, entornos virtuales...) a mejorar el aprendizaje de los estudiantes (Rodríguez, 2009a y 2009b; Cantalapiedra et al., 2018; Recio et al., 2019; Durán et al., 2020). Aunque más tecnología no es igual a mejores resultados académicos (estudios de caso han revelado que cuando la frecuencia de uso es alta la relación entre tecnología y aprendizaje es negativa) (De la Rica y Osés, 2021), los expertos coinciden en que las nuevas tecnologías aumentan la motivación del alumnado porque permite implicar más a los estudiantes en el proceso de aprendizaje y ello, al final, proporciona mejores resultados. La interacción que proporcionan las nuevas tecnologías, añaden los especialistas, es un elemento indispensable para que la pasividad-apatía del modelo tradicional dé paso a la proactividad-interés de los alumnos de hoy (Martínez et al., 2018; Felipe y Cremades, 2020; Pérez et al., 2020; Alejandre, 2021; Allueva y Alejandre, 2017 y 2021; Sáiz-Manzanares et al., 2022).

Este trabajo presenta una experiencia docente que aúna ambas conceptualizaciones. A partir de la asignatura *Historia económica y economía mundial* que se imparte en el primer curso del Grado en Administración y Dirección de Empresas (ADE) en la Universidad de Zaragoza (Campus de Teruel), este estudio muestra como algunas webs o publicaciones en línea pueden ser empleadas tanto por el profesor como por los alumnos como un recurso didáctico novedoso (complementario a la bibliografía especializada y las estadísticas históricas) en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Económica como asignatura universitaria. En concreto, este trabajo analiza el caso de *Our World in Data* (su traducción al español sería *Nuestro Mundo en Datos*, <https://ourworldindata.org/>), una publicación en línea desarrollada en la Universidad de Oxford que presenta información, contenidos y datos empíricos (actualizados y en perspectiva histórica) sobre diversos temas de interés, como demografía, salud, alimentación y agricultura, energía y medioambiente, innovación y cambio tecnológico, pobreza y desarrollo económico, condiciones de vida y bienestar, derechos humanos y democracia, violencia y guerra, educación y conocimiento, y desarrollo sostenible. Como la publicación está disponible como bien público, los datos publicados en el sitio web (contenidos, gráficos, mapas interactivos...) están disponibles para ser descargados libremente. En este sentido, este trabajo muestra a nivel metodológico varios ejemplos didácticos de cómo *Our World in Data* puede ser utilizado como una herramienta docente innovadora para la enseñanza teórico-práctica de la Historia Económica en la era contemporánea (por ejemplo, para el análisis de las diferencias regionales y nacionales en términos de crecimiento económico y renta per cápita, la desigual evolución del gasto público por funciones -defensa, intereses de la deuda, educación, Seguridad Social...- o el estudio histórico del cambio climático a partir de diversas magnitudes físicas -temperatura, emisiones de gases de efecto invernadero, aumento del nivel del mar, masa de hielo...). La experiencia didáctica ha revelado que, si las clases, metodologías y recursos docentes se adaptan a la nueva era en la que ha crecido el alumnado, se sentirán más motivados y comprometidos con su proceso de aprendizaje.

Este trabajo se estructura en cinco partes: la primera es esta introducción que sirve para presentar el objetivo de la experiencia docente; en la segunda se describe brevemente el contexto académico y la metodología docente utilizada durante el desarrollo de la práctica didáctica; seguidamente, en la tercera parte, se describen las principales características de la publicación en línea *Our World in Data*, y el objetivo, el promotor-autor, el formato y la relación de temas que aborda; además, se muestran varios ejemplos de cómo *Our World in Data* puede ser utilizado como una herramienta docente innovadora para la enseñanza teórico-práctica de la Historia Económica; en la cuarta parte se muestran los resultados obtenidos de la encuesta realizada al alumnado para conocer su valoración o estado de opinión sobre el uso didáctico realizado a partir de esta publicación en línea; el trabajo finaliza con una breves conclusiones que aparecen en la quinta parte.

2. Contexto académico y metodología docente

2.1. Contexto académico

La experiencia docente que se presenta en este trabajo se desarrolló en la asignatura de *Historia económica y economía mundial*, de primer curso y de carácter obligatorio (6 créditos), durante el segundo cuatrimestre del curso académico 2021-2022 (<https://bit.ly/3Pwly4Z>). Esta asignatura se imparte en el Grado de ADE de la Universidad de Zaragoza (Campus de Teruel). El objetivo central de la asignatura, tal y como establece la guía docente, es que el alumnado asimile las líneas básicas de evolución de la economía mundial y sus diferentes regiones. Para ello deben utilizar un enfoque histórico que parte de finales del siglo XVIII para llegar hasta el presente. Siguiendo el programa de investigación abierto por el economista y filósofo escocés Adam Smith en su célebre estudio *La riqueza de las naciones* (1776), la asignatura se pregunta cuáles han sido las grandes tendencias en el desarrollo económico de las distintas partes del mundo, así como cuáles son las causas de dichas tendencias y cómo se pueden diseñar, de la manera más eficiente, las políticas económicas tendentes a conseguir crecimiento sostenible y estabilidad económica a largo plazo. Dado que el desarrollo es un proceso dinámico, se buscan respuestas en el presente, pero también en el pasado.

2.2. Metodología docente

Respecto a la metodología docente utilizada, el proceso de enseñanza-aprendizaje que se ha diseñado para esta asignatura se basa, por un lado, en clases teóricas en las que el profesor presenta y explica los temas fomentando el interés y la participación de los alumnos a la hora de adquirir los contenidos y los conocimientos fundamentales, y, por otro lado, en clases prácticas en las que los alumnos deben participar activamente bajo la orientación del profesor, bien mediante trabajo individual o en pequeños grupos. La parte teórica de la asignatura se desarrolla a través de 30 horas (2 horas por semana) de clases expositivas por parte del profesor. En este sentido, el alumnado debería completar otras 75 horas con su estudio personal, realización de trabajos y actividades de evaluación, y otras 15 horas de tutorías. Para el desarrollo de la parte práctica se emplean otras 30 horas (2 horas por semana) de clases interactivas en grupos reducidos, con objeto de facilitar la participación activa de los estudiantes en el manejo y la discusión de los materiales correspondientes. En total, 150 horas que corresponden a los 6 ECTS de la asignatura.

Para finalizar con este apartado, cabe señalar que el programa docente que se ofrece al estudiante está orientado para ayudarle a lograr las competencias y los resultados previstos en la asignatura. Entre las competencias, se desea que el estudiante tenga: a) capacidad para la resolución de problemas; b) capacidad de análisis y síntesis; c) habilidad para analizar y buscar información de fuentes diversas; d) usar las herramientas e instrumentos tecnológicos necesarios; e) comunicarse correctamente por escrito y oralmente, argumentando; f) capacidad para trabajar en equipo; y g) entre otras establecidas en la guía docente de la asignatura. En cuanto a los resultados de aprendizaje, la asignatura desea que los estudiantes sean capaces de: a) describir los principales hechos de la evolución de la economía mundial en el pasado y el presente; b) ofrecer una interpretación sobre las causas de dichos hechos y ponderar sus consecuencias; c) comprender el diseño de políticas económicas tendentes a conseguir crecimiento sostenible y estabilidad económica a largo plazo; y d) entre otras recogidas en la guía docente de la asignatura.

3. *Our World in Data* como recurso de enseñanza de la Historia Económica

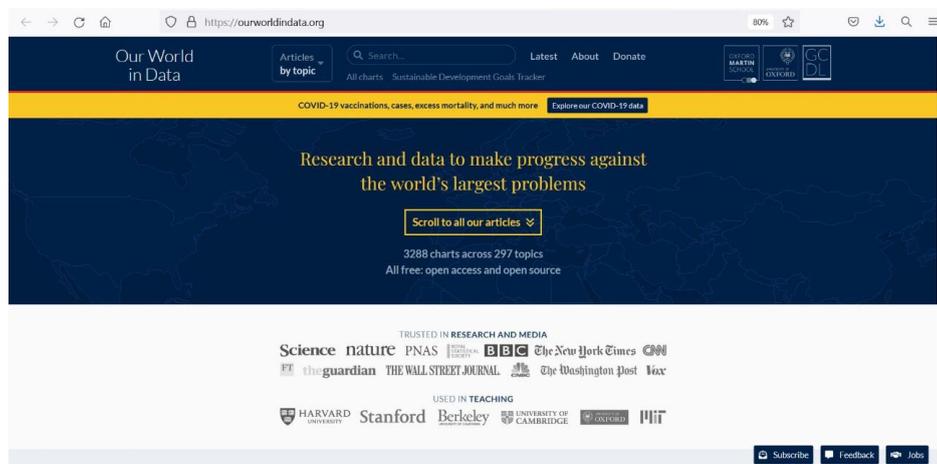
3.1. *Our World in Data* como publicación online

Considerando que uno de los objetivos principales de la asignatura de *Historia económica y economía mundial* es analizar las grandes tendencias en el desarrollo económico de las distintas partes del mundo desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad, en este apartado se presenta las ventajas didácticas que ofrece la publicación online *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>) como recurso docente para la enseñanza teórico-práctica de la Historia Económica en el largo plazo. Pero antes de mostrar varios ejemplos sobre el uso didáctico-histórico que se puede hacer de esta herramienta online, vamos a describir brevemente qué es exactamente *Our World in Data* y qué objetivos persigue.

Our World in Data es una publicación en línea que, basándose en la evidencia empírica, analiza y presenta los datos más completos sobre cómo se han desarrollado las condiciones de vida de la humanidad a escala global. El proyecto, producido por la Universidad de Oxford (*Institute for New Economic Thinking-Oxford Martin School*, y cuyo autor es Max Roser) (Figura 1), está disponible en su totalidad como un bien público bajo licencia *Creative Commons*, por lo que la información y los datos expuestos se pueden adaptar y usar libremente para cualquier propósito. El objetivo es ofrecer una visión del conjunto del planeta y mostrar los cambios que se han producido a lo largo de tiempo. Esto permitirá saber de dónde venimos, en qué situación estamos hoy, qué es lo que no funciona..., es decir, conocer las tendencias para así poder mejorar las condiciones de vida de las personas. *Our*

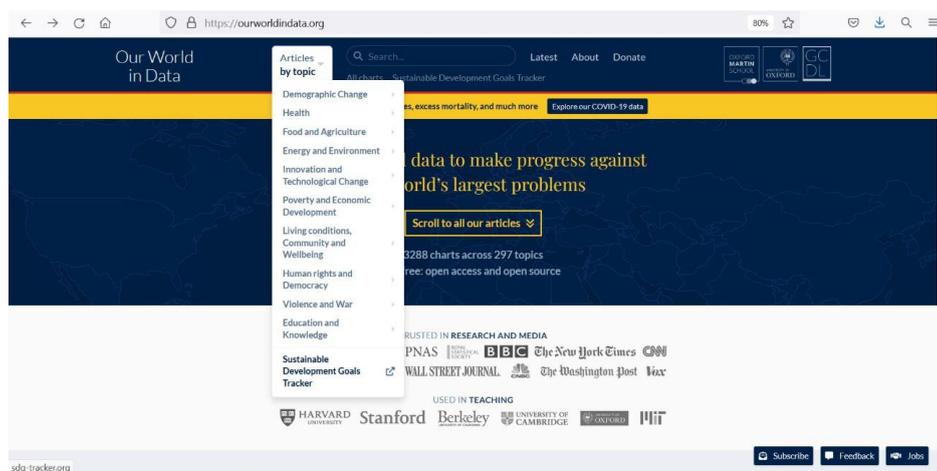
World in Data, además, y aquí radica su interés para fines docentes, cubre una amplia gama de temas de distintas disciplinas académicas (Figura 2). Así, el cambio demográfico, la salud, la provisión de alimentos y la agricultura, el uso de energía y los cambios ambientales, la innovación y el cambio tecnológico, la pobreza y el desarrollo económico, la desigualdad y la distribución de ingresos, las condiciones de vida y bienestar, los derechos humanos y la democracia, la violencia y las guerras, la educación y el conocimiento, la sostenibilidad y los objetivo de desarrollo se analizan empíricamente y se visualizan a través de textos, gráficas, tablas, etc. en esta publicación web. Cada tema, además, contiene un desplegable que aborda diversas temáticas relacionadas con ese bloque (por ejemplo, el bloque de pobreza y desarrollo económico incluye información sobre gasto público, impuestos, gasto militar, gasto sanitario, gasto en educación, crecimiento económico, pobreza global extrema, desigualdad de ingresos, desigualdad económica según género, desigualdad económica global, trabajo infantil, horas de trabajo, trabajo femenino y corrupción) (Figura 3). Para cada tema, se valora la calidad de los datos disponibles y se ponen a disposición de los interesados las fuentes consultadas. Cubrir todos estos aspectos en un sólo recurso permite comprender cómo las tendencias observadas a largo plazo están interrelacionadas. Los contenidos producidos por *Our World in Data* pueden ser útiles para el trabajo de economistas, historiadores, periodistas, escritores, bloggers, conferenciantes, educadores o científicos de distintas áreas de conocimientos.

Figura 1. Escritorio general de la página web Our World in Data.



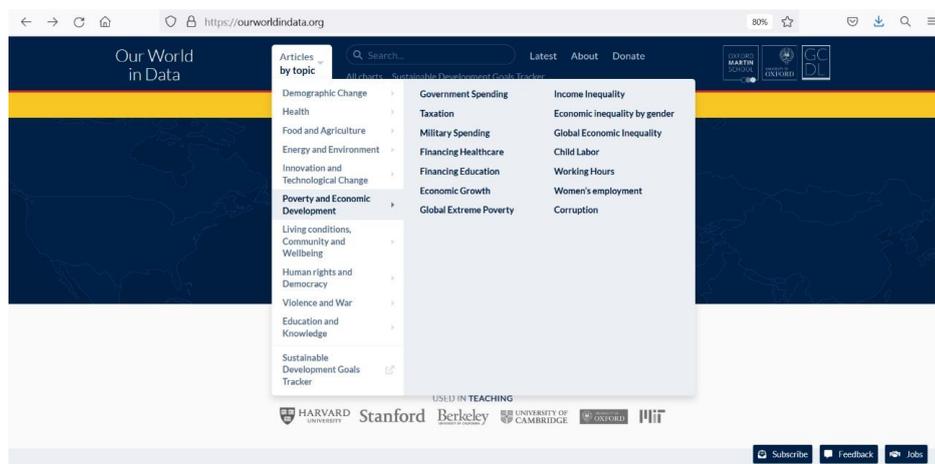
Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

Figura 2. Relación de temas que aparecen en la página web Our World in Data.



Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

Figura 3. Ejemplo de la relación de temáticas que aparecen en el desplegable del tema Poverty and Economic Development en la página web Our World in Data.



Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

3.2. Our World in Data y su aplicación docente

Una vez descrito el objetivo y las principales características de la publicación online *Our World in Data*, en esta sección se mostrarán varios ejemplos didácticos de cómo este recurso online puede ser utilizado como una herramienta docente para la enseñanza teórico-práctica de la Historia Económica mundial. Como se ha señalado en el apartado de metodología docente, el alumnado que lo deseara podía obtener un máximo de 2,5 puntos participando activamente en las tareas que se encargaron y/o se realizaron en clase o fuera del aula bajo la dirección del profesor/a. Cada semana se exigía la realización de una actividad práctica que requería en conjunto una dedicación máxima de tres horas de trabajo semanal fuera del aula por parte del estudiante. El tipo de tareas a realizar podía ser una discusión de lecturas, proyección de un documental histórico o, en la mayoría de las ocasiones, la resolución de ejercicios o de preguntas en relación con la actividad planteada. Posteriormente, la resolución de la tarea era resuelta y puesta en común en clase.

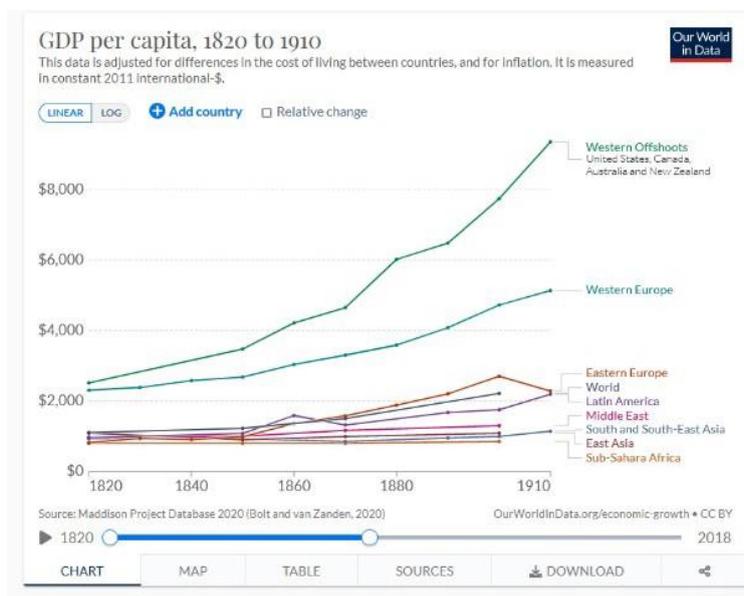
Un ejemplo clásico de actividad práctica que se plantea en clase al comienzo de la asignatura es el de calcular las rentas per cápita por regiones del mundo entre comienzos del siglo XIX y comienzos del siglo XX, en vísperas del inicio de la Primera Guerra Mundial. Con ello, se pretende mostrar a los alumnos que la economía mundial no solo creció en el siglo XIX paralelo al desarrollo de la industrialización y el crecimiento económico moderno, sino que también supuso un aumento de las desigualdades territoriales. Este aumento de la desigualdad entre regiones (y también entre países del mundo) se conoce en la literatura económica como la Gran Divergencia (Allen, 2013; Palafox, 2014; Gallego, 2022).

Para trabajar esta práctica, facilitamos a los alumnos una hoja de cálculo Excel previamente descargada del sitio web *Our World in Data* con los datos de población, PIB y renta per cápita de las regiones del mundo entre los años 1820 y 1910. Estos datos se complementan con una breve lectura en la que se analiza la evolución del PIB per cápita (renta nacional dividida por el número de habitantes de una región o país) por grandes regiones de mundo, así como la distribución regional del PIB y la población mundial (renta nacional de una región o país dividida por la renta nacional del mundo, y lo mismo aplicado para el indicador de la población). Con ambos materiales, se dan respuesta a las cuestiones planteadas en la práctica (por ejemplo, ¿qué regiones del mundo disfrutaban de un mayor nivel de vida a final del siglo XIX? ¿Por qué?; ¿cómo se ha distribuido regionalmente el PIB mundial desde comienzos del siglo XIX? ¿Hubo concentración geográfica de la capacidad productiva y de la riqueza? ¿Ocurrió lo mismo con la población?, entre otras cuestiones) y se hace una puesta en común en clase. En este punto, durante la resolución de la práctica, el profesor muestra en el proyector de la clase la evolución gráfica del PIB per cápita por regiones del mundo extraída de la página web *Our World in Data* para el período de estudio (Figura 4).

Los datos evidencian que desde la segunda mitad del siglo XIX el bienestar económico mundial –medido a través del PIB per cápita– mejoró sustancialmente. Existe un consenso general de que la causa principal de este progreso de los niveles de vida fue la primera Revolución Industrial. No obstante, los datos muestran igualmente que el progreso económico fue muy desigual geográficamente. La Figura 4 ilustra el PIB per cápita mundial desagregado en ocho grandes regiones: Western Offshoots (Nuevas Europas), Western Europe (Europa occidental), East Asia (Este de Asia), South and South-East Asia (Sur y Sureste de Asia), Middle East (Oriente Medio), Eastern Europe (Europa del este), Latin America (América Latina), Sub-Sahara Africa (África subsahariana) y World (Mundo). Los

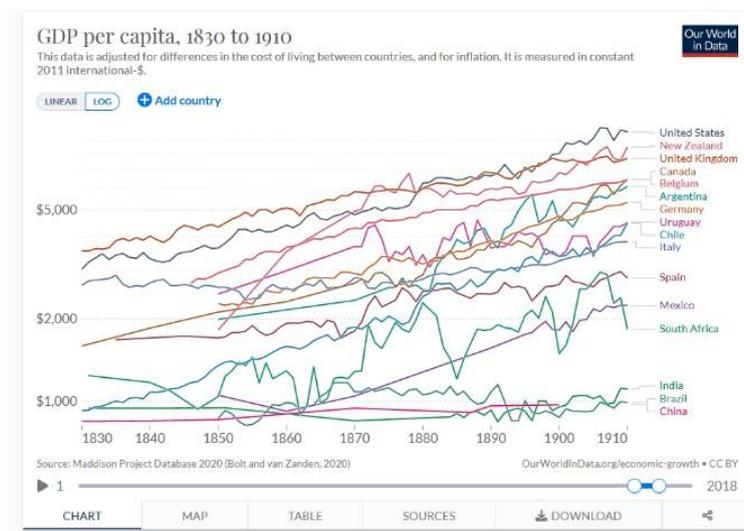
Western Offshoots son países de nueva colonización, poblados esencialmente por europeos y suelen agruparse porque comparten algunos rasgos comunes. Se observa que la tendencia ascendente de la renta per cápita ha sido notable tanto en Europa como en este grupo de países ya desde comienzos del siglo XIX. En Europa del este y América Latina, el cambio aconteció a finales del siglo XIX. En Asia y África, por el contrario, apenas se atisba progreso alguno. En estas cuatro regiones, por supuesto, la mejora del bienestar económico fue muy moderado en comparación con los dos territorios mencionado en primer lugar (Allen, 2013; Palafox, 2014). Como ha estudiado la literatura económica, esta divergencia es uno de los fenómenos económicos más estudiados, y se conoce popularmente como la Gran Divergencia (Allen, 2013; Palafox, 2014; Gallego, 2022). La desigualdad económica interregional tuvo su réplica también a nivel de países, tal y como muestra la Figura 5. Los estudios han confirmado que los procesos de industrialización y crecimiento económico moderno marcaron el devenir de las respectivas economías nacionales. En este sentido, las asimetrías geográficas en el ritmo en el que los países se embarcaron al crecimiento económico moderno siguiendo el ejemplo de Gran Bretaña, primero, o Estados Unidos, después, derivó en una divergencia en el bienestar económico entre los distintos países del mundo y, por extensión, entre las grandes regiones mundiales (Allen, 2013; Palafox, 2014; Gallego, 2022).

Figura 4. Evolución del PIB per cápita por regiones del mundo en la página web Our World in Data, 1820-1910



Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

Figura 5. Datos de PIB per cápita para una selección de países del mundo en la página web Our World in Data, 1830-1910

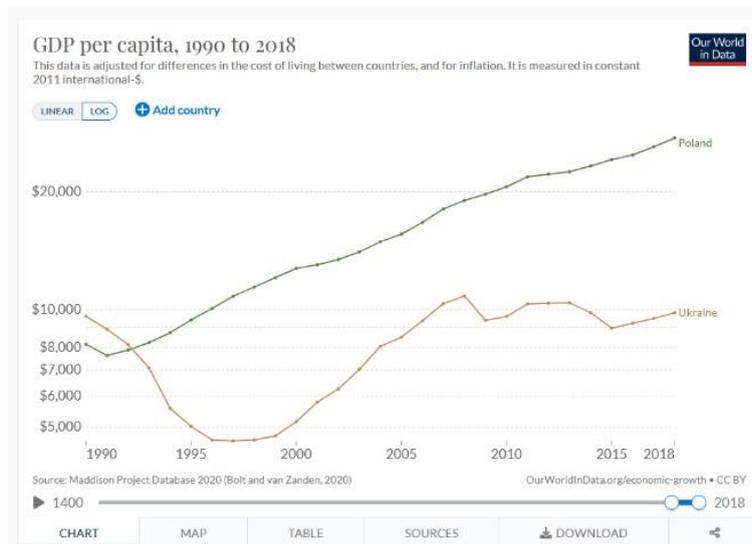


Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

Con motivo de los 18 años que se cumplieron en mayo de 2022 de la entrada en la Unión Europea (UE) de una mayoría de los países de la Europa del este, y de la incertidumbre que provocó la invasión de Rusia en Ucrania unos meses antes, otra de las actividades prácticas que se plantearon al final de la asignatura fue analizar uno de los procesos de convergencia económica más acelerados de los que hay registros. En este sentido, la comparación con el caso de Ucrania, que no forma parte de los países que entraron en 2004 en la UE, era ilustrativo. Como en el caso anterior, facilitamos a los alumnos una hoja de cálculo Excel previamente descargada de la página web *Our World in Data* con los datos de PIB per cápita de una mayoría de los países que entraron en la UE en 2004 -como Lituania, Letonia, Estonia, República Checa, Polonia, Eslovenia, Eslovaquia o Hungría- y uno que se quedó fuera entonces, como fue Ucrania. Estos datos se complementaron con una lectura de un artículo de prensa que salió publicado poco días después del inicio de la guerra de Ucrania.

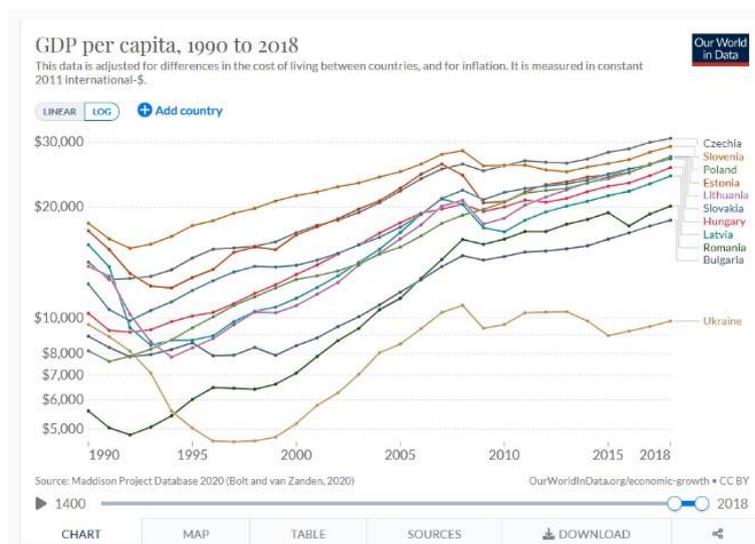
Como se señalaba en ese artículo, el caso que probablemente mejor explique la bifurcación de caminos entre los que accedieron a la UE en 2004 y los que se quedaron literalmente a las puertas es el de Polonia —el más grande de cuantos entraron al club comunitario hace 18 años— y Ucrania —el mayor de los que quedó fuera (Gómez y Fariza, 2022). Como muestra la Figura 6, ambos países tenían un PIB per cápita similar a comienzos de la década de 1990 y tres decenios después, en 2018, el primero triplicaba al segundo a pesar de tener una población sustancialmente menor (seis millones de habitantes menos). Lejos de quedar ahí la comparación, y tal y como muestra la Figura 7, la brecha económica se observa también respecto a otros países de la Europa del este incorporados a la UE en 2004 y siguientes.

Figura 6. Comparación del PIB per cápita de Polonia y Ucrania en la página web Our World in Data, 1990-2018



Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

Figura 7. Datos de PIB per cápita para una selección de países de la Europa del este en la página web Our World in Data, 1990-2018



Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

En la actividad práctica se plantearon diversas preguntas que permitieron comprender el éxito económico de estos países y sus respectivos procesos de convergencia. A saber: ¿Qué factores están detrás de este salto macroeconómico? ¿Qué ventajas comparativas presentaban estos países frente a otros de la Europa occidental?

Según los expertos, estos países se han beneficiado enormemente tanto de su acceso al mercado único europeo como de su profunda integración en las cadenas de suministro europeas y de los fondos estructurales de la UE. Esto ha permitido a los distintos países miembros desplegar una inversión tremenda tanto en infraestructuras como en capital humano. Pero también los subsidios agrarios han representado un apoyo masivo. Respecto a la inversión, esta se ha encontrado con una ventaja significativa: mano de obra formada, con habilidad técnica y tradición para trabajar en los sectores que lo requerían. Y su antaño industria pesada, de herencia soviética, ha dado paso a una mucho más moderna y ensamblada en la cadena de suministros comunitaria y, muy particularmente, alemana, cuyas empresas han visto en los países del Este una oportunidad de oro para rebajar sus costes laborales sin modificar ni un ápice sus estándares de calidad y sin alejarse mucho de su mercado. Esa conexión con la locomotora alemana ha dado alas a sus respectivas economías, y les ha permitido aprovechar al máximo sus ventajas competitivas: a) mano de obra barata y alta cualificación técnica –herencia, en buena medida, de la URSS; b) una normativa común con el resto de la UE; y c) la cercanía geográfica a uno de los mayores ejes de consumo del planeta (Europa occidental) (Gómez y Fariza, 2022). Dos países han sacado un beneficio particularmente importante de su cercanía con el gran polo industrial germano, sobre el que pivota el resto de la UE: República Checa y Eslovaquia, donde la industria automotora (conjunto de compañías y organizaciones relacionadas en las áreas de diseño, desarrollo, manufactura, marketing y ventas de automóviles) han echado raíces. Otros, como los bálticos (Lituania, Letonia y, sobre todo, Letonia) han aprovechado su cercanía geográfica y cultural con Suecia y el resto de Escandinavia para integrarse en sus cadenas de valor de alta tecnología, apunta los expertos. Pero todos han encontrado un buen encaje para el florecimiento de su sector secundario (Gómez y Fariza, 2022).

Este salto cuantitativo y cualitativo en términos macroeconómicos y de cambio estructural, sin embargo, se ve ensombrecido por un problema grave: los elevados niveles de desigualdad económica (Gómez y Fariza, 2022). Un dato lo ilustra: Praga (República Checa) y Varsovia (Polonia) superan hoy en PIB por habitante (medido en paridad de poder de compra, una corrección fundamental para incorporar la diferencia de precios) a la muy acomodada Viena (Austria). También, y ampliamente, a Madrid (España) y Berlín (Alemania), según los datos de la Oficina Europea de Estadística, Eurostat. La Figura 8 muestra una comparación del Índice de Gini en varios países de Europa del Este y la media de la UE entre 2010 y 2020. Aunque el contraste entre ambos años, en general, revela una reducción relativa de los niveles de desigualdad de ingresos para la mayoría de los países de la Europa del este, en algunos casos la escala de desigualdad se sitúa por encima de la media de la UE. Son los casos de Rumania, Letonia, Lituania y Bulgaria, país este último que supera en diez puntos la media de la UE (40 frente a 30,6). Según los expertos, la diferencia entre las grandes ciudades, con sus buenas infraestructuras, sus buenos servicios (hoteles, restaurantes, ocio...) y sus lugares bonitos, y el mundo rural, que claramente se encuentra en una posición de atraso, es enorme. En otros casos, la desigualdad económica se sitúa por debajo del promedio de la UE, como revelan los casos de Eslovenia, República Checa o Polonia, compatibilizando crecimiento económico con reducción de la desigualdad.

Figura 8. Comparación del Índice de Gini en varios países de Europa del Este y la media de la UE entre 2010 y 2020*.



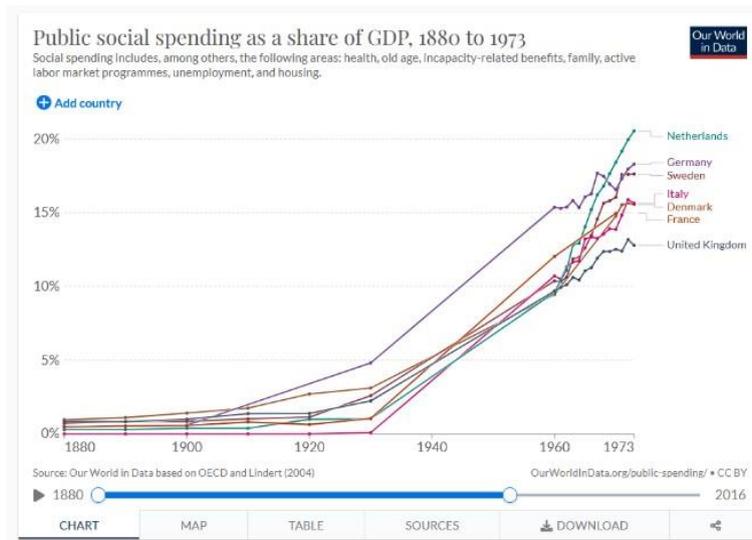
* El Índice de Gini sirve para calcular la desigualdad de ingresos que existe entre los ciudadanos de un país. Escala del 1 al 100. A mayor escala, mayor desigualdad.

Fuente: Eurostat (Oficina Europea de Estadística) (<https://ec.europa.eu/eurostat>).

Para finalizar, otro ejemplo de actividad práctica consistió en analizar desde una perspectiva cuantitativa los orígenes y desarrollo del Estado de bienestar en Europa desde finales del siglo XIX hasta las décadas posteriores a la conclusión de la Segunda Guerra Mundial. Para ello, se emplearon diferentes materiales didácticos, como varias lecturas especializadas, un documental histórico sobre la creación e impulso del Servicio Nacional de Salud en Gran Bretaña (1948) y estadísticas históricas sobre la evolución del gasto público social (en porcentaje del PIB) llevado a cabo por diversos países de la Europa occidental entre finales del siglo XIX y comienzos de la década de 1970. Estos datos, como en los dos ejemplos precedentes, fueron extraídos de la publicación online *Our World in Data* y facilitados a los alumnos a través de una hoja de cálculo Excel. A partir de todo este material, la actividad práctica planteaba diferentes cuestiones a responder. Por ejemplo, ¿cómo se gestó el Estado de bienestar en Europa occidental? ¿Qué papel jugaron algunos reformadores/intelectuales sociales a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX para impulsar el Estado de bienestar? ¿Cuál era la situación del Estado bienestar durante el período de entreguerras? ¿Cómo evolucionaron los gastos sociales en Europa occidental desde el siglo XIX? Y en relación con esta última cuestión, ¿en qué período histórico comenzaron a incrementarse los gastos públicos en prestaciones sociales propias del Estado de bienestar? Para dar respuesta a estas últimas preguntas, los alumnos deben trabajar con los datos de gasto social facilitados previamente y construir las series históricas. La práctica se resuelve en clase.

En este sentido, y respecto a las últimas cuestiones planteadas, la Figura 9 muestra la evolución que siguió el gasto público social en varios países de la Europa occidental extraídos de la página web *Our World in Data*, 1880-1973 (porcentaje del PIB). Brevemente, se observa que el peso del gasto social en Europa occidental fue muy pequeño a finales del siglo XIX, aumentando levemente durante el primer tercio del siglo XX. Tras el impacto económico causado por la Gran Depresión de los años treinta (traducido en un aumento del desempleo y la pobreza), tras la Segunda Guerra Mundial se aprecia una espectacular expansión de los gastos sociales (y de los déficits públicos) que no tiene precedentes históricos. Dentro del gasto social, destacó el aumento de los gastos en Seguridad Social (definido como el sistema público de prestaciones de carácter económico o asistencial, que atiende necesidades determinadas de la población, como las derivadas de la enfermedad, el desempleo, la ancianidad, etc.). Varios datos lo ilustran: si en 1920 el gasto social en Seguridad Social (como porcentaje del gasto público) en Francia era del 3,6%, cuatro décadas más tarde, en 1960, era ya del 13,5%. En Italia, pasó del 4,7% al 13,5% entre ambas fechas. En Alemania, que partía ya de un nivel más avanzado, del 21,6% al 24,4%. Y en Gran Bretaña, del 13,4% al 17,3% (Comín, 1996). Los datos, sin duda, reflejan el ambiente político de euforia en el que se creó el Estado de bienestar en Europa occidental después de la Segunda Guerra Mundial. El caso de Gran Bretaña es muy ilustrativo, tal y como refleja la película *El espíritu del 45* (2013), del director Ken Loach.

Figura 9. Evolución del gasto público social en varios países de la Europa occidental extraídos de la página web Our World in Data, 1880-1973 (porcentaje del PIB)*.



* Gasto social: partida del gasto público destinada a cubrir necesidades básicas de los ciudadanos. El gasto social incluye, entre otras partidas, las siguientes áreas: salud, vejez, prestaciones por incapacidad, familia, programas activos de formación para el mercado laboral, desempleo y vivienda.

Fuente: *Our World in Data* (<https://ourworldindata.org/>).

Se trata de un documental que forma parte del material de la actividad práctica que tienen que trabajar los alumnos fuera de clase y que sirve de complemento a los datos estadísticos que tiene que trabajar. En el documental de Loach, compuesto en buena parte por las entrevistas de quienes vivieron la construcción del *Welfare* británico, se destaca la idea de que la ampliación de lo público se decidió para evitar el paro y el sufrimiento de quienes se quedaban en el camino, como había sucedido tras la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión de los años treinta. Contra pronóstico, el laborista Clement Attlee gana arrolladoramente las elecciones de 1945 al vencedor de la contienda, el conservador Winston Churchill, e inicia inmediatamente la construcción del *welfare state*, del cual la gran joya de la Corona era el Servicio Nacional de Salud, que durante unas décadas, fue un ejemplo servicio básico que intentaron copiar gran parte de los países europeos occidentales avanzados. Si juntos habían ganado al fascismo, juntos construirían el nuevo futuro. Ese fue *El espíritu del 45* (Estefanía, 2020). El país estaba arruinado, la industria debilitada y apenas existía protección social. En este contexto, la reconstrucción económica y social iniciada por el gobierno de Clement Attlee se basaron en tres ejes: en primer lugar, en la construcción de miles y miles de viviendas dignas; casas sociales para la gente necesitada; en segundo lugar, en la creación del ya mencionado Servicio Nacional de Salud, orgullo mundial durante muchos años; la atención médica nacía de la necesidad de ésta y no de la capacidad de pago de cada individuo; y en tercer lugar, el gobierno laborista de Attlee desarrolló del Estado de bienestar (Estefanía, 2020). En 1942, en plena guerra mundial y tres años antes del triunfo electoral de Attlee, el político liberal William Beveridge diseñó las bases teóricas de reflexión para la instauración del Estado de bienestar por encargo de Churchill. Este informe, titulado *Informe al Parlamento acerca de la seguridad social y de las prestaciones que de ella se derivan*, establecía unas prestaciones en caso de enfermedad, desempleo, jubilación y otras necesidades. Este sistema permitía asegurar el nivel de vida o bienestar mínimo por debajo del cual nadie debía caer. Dos años después, en 1944, se publicó el segundo informe Beveridge, titulado *Trabajo para todos en una sociedad libre* (Estefanía, 2020).

El rápido crecimiento económico en Europa occidental, desde la reconstrucción de posguerra mundial hasta la crisis del petróleo de finales de 1973, fue acompañado, como muestra la Figura 9, por la rápida expansión del gasto social, destacando el de sanidad, educación, vivienda y prestaciones sociales. Como han señalado diversos estudios, para financiar todos estos gastos sociales fue preciso reforzar los impuestos directos, y la reacción ante ello de una mayoría de los contribuyentes de las clases medias y trabajadoras forzó la tendencia hacia la cobertura universal de algunos sistemas públicos, como el de Seguridad Social (Comín, 1996).

4. Resultados de la encuesta estudiantil

Este trabajo finaliza mostrando los resultados obtenidos en la encuesta realizada a finales de mayo de 2022 para conocer el estado de opinión de los estudiantes en relación al uso docente realizado de la página web *Our World in Data*, donde algunos ejemplos de actividades prácticas han sido mostrados en el apartado 3. El objetivo de la encuesta, en esencia, era medir el grado de satisfacción estudiantil respecto al empleo didáctico de este sitio web

como recurso online de enseñanza-aprendizaje. Aunque la encuesta constaba de quince preguntas, por motivos de espacio se ha decidido hacer una selección de las mismas para este apartado. Los resultados de las preguntas tipificadas en la encuesta se han tratado de manera agregada, de forma que fueran anónimas. Del 100% de los alumnos matriculados en la asignatura (56), un 69,6% (39) realizaron la encuesta de valoración. En el diseño del cuestionario, la valoración de las preguntas contempla siete niveles de respuestas, donde 7 es la máxima puntuación.

La Figura 10 muestra los resultados generales de la encuesta realizada. En general, se puede señalar que los resultados alcanzados han sido muy satisfactorios en términos de aceptación y en el plano de la innovación docente (el promedio de nivel de respuesta ha sido de 6,3 sobre 7). A nivel de valoración estudiantil y, de acuerdo con los resultados agregados de la encuesta, los alumnos han opinado lo siguiente (Figura 10):

- a) con un nivel de respuesta de 6 sobre 7, el alumnado considera que es una buena estrategia didáctica utilizar recursos online como *Our World in Data* dentro y fuera de clase;
- b) con un nivel de respuesta también de 6 sobre 7, el estudiantado encuestado opina que al utilizar publicaciones online como *Our World in Data* sienten que su aprendizaje es más activo y eficiente;
- c) con un nivel de respuesta de 7 sobre 7, el alumnado estima que el uso didáctico de publicaciones online como *Our World in Data* ha aumentado su interés y rendimiento académico en la asignatura;
- d) con un nivel de respuesta de 6 sobre 7, el estudiantado señala también que el uso de publicaciones online como *Our World in Data* hacen que su aprendizaje sea más entretenido y agradable;
- e) con un nivel también de respuesta de 7 sobre 7, el alumnado considera que publicaciones online como *Our World in Data* es una herramienta muy útil en términos enseñanza-aprendizaje; y
- f) con un nivel de respuesta de 6 sobre 7, opinan que, en general, les gustaría que durante su fase de formación académica se utilizasen este tipo de recursos online y sitios web (como *Our World in Data*) con mayor frecuencia, entre otros.

Figura 10. Resultados de la encuesta estudiantil sobre el uso didáctico de la página web *Our World in Data*



Fuente: Elaboración propia.

5. Conclusiones

En la actualidad, profesores y estudiantes en todos sus niveles conviven en el mundo académico con la aplicación de nuevos métodos y herramientas innovadoras que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, y sin importar el área de conocimiento, los recursos online están cogiendo cada vez más protagonismo en los procesos de renovación metodológica, convirtiéndose en una herramienta que favorece la innovación docente y que, a través de nuevos planteamientos, contribuye a generar aprendizajes significativos. Los múltiples medios y sitios web a través de los cuales los consumidores reciben información, se han convertido también en herramientas muy útiles con las cuales profesores y estudiantes desarrollan nuevas estrategias para potenciar la didáctica y el aprendizaje de conocimientos.

Este trabajo ha presentado las posibilidades didácticas que tiene la Web *Our World in Data* como recurso online docente para la enseñanza-aprendizaje de la Historia Económica. *Our World in Data*, editado por la Universidad de Oxford, es una publicación en línea que, basándose en la evidencia empírica, analiza y presenta datos sobre diversas temáticas a escala global y, en muchas ocasiones, en perspectiva de largo plazo. El trabajo muestra varios ejemplos de prácticas de Historia Económica a partir de los datos de PIB per cápita y gasto público social que facilita la Web. Los resultados obtenidos en la encuesta de valoración administrada al alumnado, además de evidenciar un nivel elevado de satisfacción estudiantil por el uso docente realizado de esta herramienta, sugiere que didáctica y recursos online no se puedan considerar incompatibles, sino que se presenten interconectados.

Referencias

- Alejandre Marco, J. L. (Coord.) (2021). *Buenas prácticas en la docencia universitaria con apoyo de TIC. Experiencias en 2020*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Allen, R. C. (2013). *Historia económica mundial: Una breve introducción*. Alianza Editorial.
- Allueva, A. I., & Alejandre Marco, J. L. (Coords.) (2017). *Aportaciones de las tecnologías como eje en el nuevo paradigma educativo*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Allueva, A. I., & Alejandre Marco, J. L. (Coords.) (2019). *Enfoques y experiencias de innovación educativa con TIC en educación superior*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Allueva, A. I., & Alejandre Marco, J. L. (Coords.) (2020). *Prácticas docentes en los nuevos escenarios tecnológicos de aprendizaje*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Allueva, A. I., & Alejandre Marco, J. L. (Coords.) (2021). *Acciones de innovación educativa en entornos enriquecidos con tecnologías del aprendizaje y la comunicación*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Cantalapiedra Nieto, B., Aguilar Conde, P., & Requeijo Rey, P. (Coords.) (2018). *Fórmulas docentes de vanguardia*. Editorial Gedisa.
- Carretero, M. (1994). *Constructivismo y educación*. Luis Vives.
- Comín, F. (1996). *Historia de la Hacienda Pública, I. Europa*. Crítica.
- De la Rica, S., & Osés, A. (2021). Las tecnologías en el aula, a examen, *Negocios, El País*, 14 de febrero de 2021.
- Durán Medina J. F., & Durán Valero, I. (Coords.) (2016). *TIC actualizadas para una nueva docencia universitaria*. McGraw-Hill.
- Durán Medina J. F., Godoy Martín, F. J., & Rodríguez Terceño, J. (Coords.) (2018). *Las TIC en las aulas de enseñanza superior*. Editorial Gedisa.
- Durán Medina, J. F., Puche, J., & López Meneses, E. (Coords.) (2020). *Bases para una docencia actualizada*. Tirant Humanidades.
- Estefanía, J. (2020). El espíritu del 45, *Ideas, El País*, 26 de abril de 2020.
- Felipe Morales, A., & Cremades García, R. (Coords.) (2020). *Docencia para el siglo XXI: avances metodológicos y nuevas estrategias*. Tirant Humanidades.
- Gallego, D. (2022). *Los caminos del progreso: una historia del desarrollo económico*. Editorial Comares.
- Gómez, M.V., & Fariza, I. (2022). Rusia pone a prueba el milagro económico de Europa del este, *Negocios, El País*, 27 de febrero de 2022.
- Latorre, C., & Quintas, A. (Coords.) (2021). *Inclusión educativa y tecnologías para el aprendizaje*. Editorial Octaedro.
- Martínez Rolán, X., Santos-Martínez, C. J., & Puche Gil, J. (Coords.) (2018). *Nueva enseñanza superior a partir de las TIC*. Editorial Gedisa.
- Pérez Lomas, L., Aguilar Conde, P., & Córdova Camacho, J. R. (Coords.) (2020). *Técnicas y fórmulas de la nueva docencia*. Tirant Humanidades.
- Palafox, J. (Editor) (2014). *Los tiempos cambian. Historia de la economía*. Tirant Humanidades.
- Palomares Ruiz, A. (2007). *Nuevos retos educativos. El modelo docente en el espacio europeo*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Pontes Pedrajas, A. (2008). *Aspectos generales de la formación psicopedagógica del profesorado de educación secundaria*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Quintas, A., & Latorre, C. (Coords.) (2021). *Tecnología y neuroeducación desde un enfoque inclusivo*. Editorial Octaedro.
- Recio Jiménez, R., Ajejas Bazán, M. J., & Durán Medina, J. F. (2019). *Nuevas técnicas docentes*. Ediciones Pirámide.
- Rodríguez, I. (Ed.) (2009a). *Métodos y herramientas innovadoras para potenciar el proceso de aprendizaje del alumno en el EEES*. Universidad Europea Miguel de Cervantes, Colección Scholaris, 2.
- Rodríguez, I. (Ed.) (2009b). *Estrategias de innovación en el nuevo proceso de evaluación del aprendizaje*. Universidad Europea Miguel de Cervantes, Colección Scholaris, 3.
- Sáiz-Manzanares, M. C., Casanova, J. R., Lencastre, J. A., Almeida, L., & Martín-Antón, L. J. (2022). Satisfacción de los estudiantes con la docencia online en tiempos de COVID-19, *Comunicar (Revista Científica de Educomunicación)*, v. XXX(70), 35-45. <https://doi.org/10.3916/C70-2022-03>